

RECENSIÓN DE LIBROS

Título: **PSICOLOGÍA SOCIAL DE LOS PROBLEMAS SOCIALES**

Coordinador. Carlos Yela García

Edición: 2013

Madrid: Editorial Grupo 5.
582 páginas

El libro se compone de cinco partes y trece capítulos. En la Parte I que titula “Introducción” en el Capítulo 1 titulado “Hacia una psicología social de los problemas sociales (I): psicología social aplicada y problemas sociales” Yela, junto a Jesús Saiz Galdós, hace un deslinde entre Psicología social básica y psicología social aplicada (o aplicaciones de la psicología social) resumiendo dicho aspecto en el siguiente cuadro:

Psicología social básica	Psicología social aplicada
Académica	Profesional
Orientada a colegas	Orientada a los clientes
Centrada en la universidad en la que se investiga	Centrada en la organización en la que se interviene
Nomotética (general)	Idiográfica (particular)
Explicación teórica	Aplicación práctica
Relación entre variables	Solución de problemas
Validez externa	Validez externa
(Supuestamente) neutra	(Supuestamente) comprometida
Rigor experimental	Relevancia social

Asimismo describe los ámbitos de aplicación de la psicología social, define la psicología social de los

problemas sociales y hace una reseña histórica y de publicaciones de la investigación social y psico-social sobre problemas sociales.

En el capítulo 2 se enfoca se centra en la definición, características, origen, desarrollo, modelos, métodos y técnicas de la psicología comunitaria.

En la Parte II titulada “Descripción” se exponen los capítulos 3 y 4 donde se conceptualizan, describen y evalúan los problemas sociales.

La Parte III titulada “Explicación” Carlos Yela, junto a Raúl Piñuela desarrollan tres capítulos que componen el marco teórico para el análisis/explicación/comprensión de los problemas sociales estos capítulos son: Capítulo 5. “Enfoques “macro” en la explicación de los problemas sociales: análisis evolucionista, histórico-transcultural y sociológico; Capítulo 6. “Enfoques “meso” en la explicación de los problemas sociales: interaccionismo simbólico, socialización, influencia social y otros enfoques psicosociales” y el Capítulo 7: “Enfoques “micro” en la explicación de los problemas sociales: teorías conductistas, cognitivas y personalistas”

La parte IV “Intervención” es la más amplia está compuesta de cinco capítulos y se enfoca en la necesidad del pragmatismo que debería tener la Psicología Social aquí vemos el Capítulo 8 “El Estado ante los problemas sociales: utopías, Estado del bienestar y desarrollo sostenible” donde plantean el marco social actual, la formación y las críticas al Estado del Bienestar, asimismo sus conclusiones y retos revisando los conceptos de crisis, progreso y desarrollo sostenible.

El Capítulo 9 se ocupa de las Administraciones Públicas ante los problemas sociales, el capítulo 10 se titula El ciudadano ante los problemas

sociales: movimientos sociales y organismos no gubernamentales; el capítulo 11 “El psicólogo social ante los problemas sociales: la intervención psicosocial.” y el Capítulo 12 “Algunos debates y cuestiones polémicas en torno a la psicología social de los problemas sociales y la intervención psicosocial.

Finalmente la parte V titulada “Ejemplo (Análisis psicosocial de un problema social) desarrolla un único capítulo (el número 13) titulado “Análisis psicosocial de problemas sociales concretos: la religión como problema social latente

Bruno Zanolo Martinuzzi

Docente en la Facultad de Psicología y Humanidades
de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

Título: MANUAL DE CONSEJO PSICOLÓGICO

Autores: Ernesto López Méndez
Miguel Costa Cabanillas

Edición: Primera edición 2012

España: Editorial Síntesis, S.A.
482 páginas

que seguramente serán de utilidad para dicha práctica. En aquellos casos en que el Consejo Psicológico se practica en coordinación con otras intervenciones de equipos interdisciplinarios o multidisciplinares, el Manual puede servir de referencia para la discusión en grupo y la integración de distintas perspectivas psicológicas y para la construcción y el despliegue coordinado de diversos modelos de intervención que sean eficaces para comprender y resolver los problemas psicológicos.

INTRODUCCIÓN

Creo que cualquiera que pretendiera luego del prólogo del maestro Ramón Bayés hacer un comentario como el mío después de leer este libro, estaría destinado a fracasar. Pero aun a riesgo de ello me atreveré a hacer dicho comentario.

Los autores prefieren llamar Manual al libro escrito por ellos y prestan importancia desde dos perspectivas claras. Uno, desde quienes solicitan la ayuda y, la otra desde quienes brindan la ayuda. Esto resulta innovador pero valgan verdades no son los primeros al respecto.

En cada una de las partes del manual cuyos respectivos capítulos contienen y concretizan un propósito general y varios objetivos, desarrollan así los contenidos correspondientes.

El presente manual resulta ser un recurso importante en nuestro quehacer psicológico, conceptualmente, metodológicamente y aplicativo para un amplio público lector. Por un lado, a aquellos alumnos que se están formando como psicólogos y de otras áreas o disciplinas relacionadas con la psicología, los introduce de una manera didáctica en los contenidos básicos del Consejo Psicológico y les abre de una manera amplia al campo de la futura práctica profesional. A los profesionales de la Psicología y de otras áreas que acompañan a diario a sus consultantes y comparten con ellos opiniones distintas y responsabilidades. Ofrece también innumerables motivos para reflexionar y profundizar en las diversas y complejas dimensiones que encierra la práctica del Consejo Psicológico. En el sentido humano, personal y profesional que cada uno espera hallar en esa práctica a lo largo de la vida, les ofrece orientaciones prácticas

PARTE I: Despatologizar la Vida y los Problemas de la Vida.

El Consejo Psicológico es una alianza entre consultores y consultantes orientada a la comprensión, el afrontamiento y la solución de los problemas psicológicos que los consultantes plantean. Estos problemas psicológicos han sido desde tiempos atrás, históricamente categorizados como enfermedades y trastornos, han sido psicopatologizados, lo cual constituye un error lógico y epistemológico que ha tenido y tiene importantes repercusiones negativas para la comprensión de esos problemas y para la práctica del Consejo Psicológico. Esta parte I del libro realiza un análisis crítico de esa patologización y considera que las “enfermedades o “trastornos” mentales son declaraciones tautológicas y enfermedades inventadas de cuya existencia real no existen evidencias, mas allá de los comportamientos que son arbitrariamente declarados como patologías.

En los capítulos 1 y 2 define y delimita el campo de intervención propio del Consejo Psicológico como una Alianza de Trabajo en la que consultores y consultantes intercambian experiencias juntos, para promover los cambios que pueden conducir a la solución de los problemas que los consultantes experimentan. Al hacerlo, plantea un radical cambio de paradigma, una rebelión epistemológica y ética contra la vieja doctrina que impregna fuertemente la práctica profesional de la psicología y de la psiquiatría y que patologiza los problemas del vivir, que dice de ellos “esto es una enfermedad”, y que dictamina que algunas personas, por el hecho de experimentarlos, están enfermas, son enfermas, tienen una enfermedad, un trastorno “mental” o un “desequilibrio de los neurotransmisores” que necesita ser curado. El

Consejo Psicológico trata de resolver un problema, pero no trata una psicopatología, ni una enfermedad mental, ni los síntomas de una enfermedad. Se curan las enfermedades, pero no se curan los comportamientos ni los problemas de comportamiento que no son enfermedades ni desequilibrios bioquímicos. En el Modelo Antecedentes, Biografía, Consecuencias (ABC) se ha logrado sistematizar sólidamente este enfoque, biográfico por un lado y transaccional por otro, que incorpora y organiza en su esquema de trabajo el manejo conceptual, metodológico y tecnológico de la psicología, que analiza y comprende en profundidad el origen y el significado de los problemas psicológicos y que se ofrece como una alternativa a lo aprendido a través de la ortodoxia del modelo psicopatológico, permitiendo así despatologizar la vida y los problemas de la vida. Así mismo, el Modelo ABC con esta doble perspectiva, proporciona herramientas para su análisis y fundamenta estrategias de intervención eficaces, que es donde me parece reside el gran aporte ya no solo de la comprensión o entendimiento sino también del tratamiento e intervención, que aquí se plantea.

PARTE II: Empoderar para resolver los problemas de la Vida.

El Modelo de Potenciación, es una alternativa al modelo psicopatológico y propone un estilo de intervención que supone compartir la capacidad de poder y control con los consultantes en el marco de una alianza de trabajo cooperativo. El modelo está sustentado en cuatro principios Estratégicos que se proponen en líneas de acción que coinciden de manera dinámica en el proceso de cambio y de solución de problemas y que están presentes en todos los pasos de ese proceso. Estos principios y líneas de acción se orientan a fortalecer la alianza de trabajo y de su potencial transformador. A la aceptación, la validación y el apoyo. Al compromiso responsable con las decisiones y acciones de cambio. Al rediseño del contexto y el fortalecimiento de los recursos.

En los capítulos 3 al 6, presenta y desarrolla, un enfoque estratégico para el Consejo Psicológico, el Modelo de Potenciación o de Competencia que se inspira también en el cambio de paradigma y en la despatologización planteada por el Modelo ABC. De acuerdo con este enfoque, el Consejo Psicológico

tiene el propósito de compartir opiniones o puntos de vista juntos, compartir poder con los consultantes, empoderarlos, para que puedan afrontar de manera efectiva los problemas que les afligen y hacer en su vida y en su comportamiento los cambios que la solución de los problemas requiere. El modelo se estructura en torno a cuatro principios estratégicos que dan marco y sentido a la alianza de trabajo y a todo el proceso de solución del problema y conforman además un estilo de vida profesional, como una especie de pedagogía de la potenciación. El principio estratégico 1 tiene el propósito de compartir con los consultantes la construcción de una alianza fuerte que tenga por sí mismo fuerza transformadora y sea además el escenario idóneo para desplegar, desde el acompañamiento y la deliberación, toda la fuerza transformadora del proceso de cambio personal. El principio estratégico 2 presta importancia al poder de las experiencias de las biografías personales, considerando los aspectos positivos y negativos, como condición necesaria para que se pueda producir el compromiso responsable con las decisiones y acciones de cambio (Principio 3) contando con la necesaria reestructuración del contexto y el fortalecimiento de los recursos (Principio 4).

PARTE III: El Análisis Funcional de la Conducta (AFC): una hermenéutica para comprender los problemas psicológicos y orientar su solución.

El Análisis Funcional de la Conducta (AFC) es una técnica analítica que nos permite comprender los problemas psicológicos y poder orientar sus posibilidades de solución. Con el AFC desvelamos los enigmas que entraña cualquier problema por complicado y complejo que sea. Así como el diagnóstico ha sido y es el exponente de categorización de los problemas según la perspectiva del modelo psicopatológico, desarrollado de manera crítica en el capítulo 1. El AFC se revela como la técnica psicológica de elección para analizar los problemas psicológicos: analiza las conductas en estrecha relación con los contextos en los que se manifiesta, analiza el valor funcional de cada uno de los comportamientos implicados en el origen y mantenimiento de los problemas y, sobre todo, ayuda a establecer objetivos pertinentes de cambio e intervención que orientan el proceso de solución de problemas psicológicos.

El AFC, es un análisis funcional, es decir, al no analiza las conductas de manera aislada sino que recrearse en sus aspectos funcionales y para ello pide la contribución de los paradigmas básicos que ayudan a entender por qué las personas hacen lo que hacen. Por último, esta parte contempla el análisis de diferentes problemas psicológicos de manera que el lector pueda acercarse de una manera didáctica y práctica, con ayuda de los esquemas funcionales, a los procedimientos que conlleva el AFC.

En los capítulos 7 al 10, despliega la herramienta hermenéutica del Análisis Funcional de la Conducta que, fundamentada en ABC, es capaz de hacer un análisis más profundo y une la reconstrucción dinámica de la secuencia de transacciones que han determinado y siguen determinando la experiencia vital del problema y sus significados, identificando los puntos especialmente sensibles de esas transacciones. Es, en esa medida, una clara alternativa a los sistemas diagnósticos basados en el modelo psicopatológico. Así pues para este modelo, los problemas psicológicos, como una profunda depresión, una fobia, una crisis de pánico, una experiencia alucinatoria o delirante, una grave automutilación, resultan a menudo un “enigma psicológico” (Krapelin), un “misterio antropológico” (Kurt Schneider) “incomprensibles psicológicamente” (Vallejo – Nájera). Para el AFC no son psicológicamente incomprensibles. El kit de asunto según el AFC es justamente hacerlos comprensibles, investigando con cuidado las experiencias vitales que les otorgan significado. Al hacerlo, orienta también las intervenciones transformadoras y de cambio requeridas para la solución del problema.

PARTE IV: Técnicas instrumentales para resolver problemas psicológicos.

Los autores desarrollan un interesante compendio de Técnicas Instrumentales básicas para el Consejo Psicológico orientadas a facilitar nuevas experiencias transaccionales que den como resultados la solución de los problemas psicológicos. Tanto su organización y desarrollo como sus denominaciones se apartan del uso de los manuales y sigue un esquema muy de acuerdo con el modelo biográfico que se postula en el libro y con el énfasis que la acción tiene en el cambio de conducta. Así el capítulo 11, sitúa el sentido que

las técnicas tienen en el cambio de las transacciones que dieron origen a los problemas. Luego en el capítulo 12, desarrolla las “técnicas de exposición activa y aceptación” en donde se hace un repaso pormenorizado de la desensibilización sistemática, de la exposición a las circunstancias del contexto, de la exposición a las circunstancias del contexto, de la exposición a las experiencias privadas con innovaciones técnicas cercanas al “mindfulness” o a la Terapia de Aceptación y Compromiso, y, por último, de las técnicas de prescripción paradójicas. En el capítulo 13, se desarrollan las “Técnicas de gestión de las consecuencias de las conductas” denominadas así porque la propuesta técnica tiene que ver con todo lo que es la gestión de contingencias básicas (castigos y refuerzos) que el psicólogo como consultor psicológico utiliza para promover la aceptación y el cambio de conducta. El capítulo 14, se ocupa de las “técnicas de gestión de las propias acciones” o, lo que es lo mismo, de gestionar la capacidad operativa y obradora de la propia biografía para iniciar y mantener procesos de cambio a través de la acción y de procedimientos innovadores pero sencillos. El capítulo 15, “técnicas de control de las reglas verbales y de la conducta verbal”, da cuenta de la gestión de la conducta más utilizada en el marco de la consulta psicológica: la conducta verbal, a menudo muy descuidada técnicamente en el proceso de influencia y cambio de conducta. El capítulo 16, “técnicas de gestión de la activación fisiológica” se ocupa de las técnicas de relajación. Y por último, el capítulo 17 explora algunos recursos adicionales de especial utilidad para la aplicación de las técnicas.

En los capítulos 11 al 17, presenta las técnicas más importantes que utiliza el Consejo Psicológico para resolver problemas unidos al potencial transformador de la propia alianza de trabajo y al potencial transformador que tiene sobre todo el compromiso activo y responsable de los consultantes con el cambio y la solución del problema. Estas técnicas no son tratamientos o “curas” de supuestas entidades patológicas. Son herramientas que, en la atmósfera segura y contenida de la alianza de trabajo, promueven cambios en los puntos sensibles de las experiencias transaccionales asociadas al problema, y facilitan nuevas experiencias biográficas transaccionales con nuevos significados.

PARTE V: El consejo psicológico, un proyecto compartido de cambio y de solución de problemas.

La alianza de trabajo del Consejo Psicológico se presenta como un proyecto compartido de cambio y de solución de problemas en el que se expone todo el bagaje conceptual metodológico y tecnológico desarrollado en el Manual. El estilo y exposición del proyecto y la deliberación compartida están orientadas a empoderar las decisiones y acciones responsables de los consultantes que han de conformar nuevas experiencias transaccionales que cumplan nuevas funciones y que tengan nuevos significados y que produzcan el cambio requerido para la solución del problema. La demostración o exhibición del proyecto tiene lugar a lo largo de un proceso sistemático y estructurado en fases, y en el cual el análisis y la definición del problema, y la clarificación de los objetivos del cambio se concretan en el plan de

acción en el que tendrán un lugar central las técnicas instrumentales para resolver el problema.

En esta última parte, en el cual se incluye los capítulos 18 al 24, coinciden todo el bagaje conceptual, metodológico y tecnológico desarrollado en los capítulos precedentes para construir y diseñar junto con los consultantes el proyecto de cambio y de soluciones del problema y demostrar, desde el acompañamiento, la interlocución y la responsabilidad compartida, el paso a paso de un proceso sistemático orientado a la solución eficaz del problema.

En mi alocución final, espero el lector tenga una aproximación a partir de este apretado análisis y se vea motivado a revisar este interesante manual, que entiendo es el fruto de varios años de trabajo e investigación profunda y sistemática de los autores.

Julio Silva Cruz

Docente de la Universidad Femenina
del Sagrado Corazón